UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XLII. En que trata destas postreras palabras: Sed libera nos à malo.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

CAPITVLO XLII.

En que trata destas postreras palabras: Sed libera nos à malo.

PAreceme tiene razon el buen Iesus de pedir al Padre, Nos libre del mal, esto es, de los peligros y trabajos desta vida, por lo que toca à nosotros (porque en quãto viuimos, corremos mucho riesgo) y por lo que toca à si, porque ya vemos quan cansado estaua desta vida, quando dixo en la Cena à sus Apostoles, Con desseo he desseado cenar con vosotros, que era la postrera Cena de su vida, adonde se vee, quan sabrosa le era la muerte. Y aora no se cansaràn los que han cien años, sino siempre con desseo de viuir? mas à la verdad no la passamos tan mal, ni con tantos trabajos como su Magestad la passò, y tan pobremente. Que fue toda su vida, sino vna continuamente muerte, siempre trayendo la que le auian de dar tan cruel delante de los ojos? y esto era lo menos mas tantas offensas, como via se hazian à su Padre, y tanta multitud de almas como se perdian? Pues si acà à vna que tenga charidad le es esto gran tormento, que serià en la charidad sin tassa ni medida deste Señor? y que gran razon tenia de suplicar al Padre, que le librasse ya de tantos males y trabajos, y le pusiesse en descanso para siempre en su Reyno, pues era verdadero heredero del? y ansi añadiò, Amen: que en el entien-

do yo, que pues con el ſe acaban todas las coſas, pidiò al Padre el Señor, que ſeamos librados de todo mal para ſiempre: y aſſi ſuplico yo al Señor me libre de todo mal para ſiempre, pues no me deſquito de lo que deuo, ſino que puede ſer por ventura cada dia me adeudo mas. Y lo que no ſe puede ſuffrir, Señor, es, no poder ſaber cierto que os amo, ni ſi ſon acetos mis deſſeos delante de vos.

O Señor y Dios mio, libradme ya de todo mal, y ſed ſeruido de lleuarme, adonde eſtàn todos los bienes, que eſperan ya aqui aquellos, à quien vos aueys dado algun conocimiento de lo que es el mundo, y tienen viua fe de lo que el Padre eterno les tiene guardado. El pedir eſto con deſſeo grande, y toda determinacion por gozar de Dios, es vn gran effeto para los Contemplatiuos, de que las mercedes que en la oracion reciben ſon de Dios. Anſi que los que lo tuuieren tenganlo en mucho: el pedirlo yo no es por eſta via (digo que no ſe tome por eſta via) ſino que como he tan mal viuido, temo ya de mas viuir, y canſan me tantos trabajos.

Los que participan de los regalos de Dios, no es mucho que deſſeen eſtar, adonde no los gozen à ſorbos, y que no quieran eſtar en vida, à donde tantos embaraços ay para gozar de tanto bien, y que deſſeen eſtar, à donde no ſe les ponga el Sol de juſticia. Harà ſe les todo eſcuro, quanto acà

deſ-

despues veen, y de como viuen, me espanto. No deue ser con contento, quien ha començado à gozar, y le han dado ya acà prendas de su Reyno, à donde no ha de viuir por su voluntad, sino por la del Rey.

O quan otra vida deue ser esta para no dessear la muerte! quan differentemẽte se inclina aqui nuestra voluntad à lo que es la voluntad de Dios! Ella quiere que queramos la verdad, nosotros queremos la mentira: quiere que queramos lo eterno, acà nos inclinamos à lo que se acaba: quiere que queramos cosas grandes y subidas, acà queremos baxas y de tierra: querria quisiessemos solo lo seguro, acà amamos lo dudoso. Que es burla, hijas, sino suplicar à Dios nos libre para siempre de todo mal, y aunque no vamos en el desseo con tanta perfecion, esforcemonos à pedir la peticion que nos cuesta pedir mucho, pues pedimos à poderoso. verguença serià pedir à vn gran Emperador vn marauedì? Y para que acertemos, dexemos à su voluntad el dar, pues ya le tenemos dada la nuestra, y sea para siempre santificado su nombre en los cielos y en la tierra, y en mi sea siempre hecha su voluntad, Amen.

Aora mirad, Hermanas, como el Señor me ha quitado de trabajo, enseñando à vosotras y à mi, el camino, que comencè à deziros, dandome à entender lo mucho que pedimos, quando dezimos

esta Oracion Euangelica, sea bendito por siempre, que es cierto, que jamas vino à mi pensamiento, que auia tan grandes secretos en ella, que ya aueys visto, que encierra en si todo el camino espiritual, desde el principio, hasta engolfar Dios el alma, y darla abundosamente à beuer de la fuente de agua viua que estaua al fin del camino, y es ansi, que salida della, digo desta Oracion, no sè ya mas yr adelante. Parece nos ha querido el Señor dar à entender, Hermanas, la gran consolacion que està aqui encerrada, y que es gran prouecho para las personas que no saben leer, si lo entendiessen, por esta Oracion podriàn sacar mucha dotrina, y consolarse en ella.

Pues deprendamos, Hermanas, de la humildad con que nos enseña este nuestro buen Maestro, y suplicalde me perdone, que me he atreuido à hablar en cosas tan altas, pues ha sido por obediencia: bien sabe su Magestad, que mi entendimiento no es capaz para ello, si el no me enseñára lo que he dicho. Agradeceselo vosotras, Hermanas, que deue auerlo hecho por la humildad con que me lo pedistes, y quisistes ser enseñadas de cosa tan miserable. Si el Padre Presentado Fray Domingo Bañez, que es mi Confessor, à quien le darè antes que le veays, viere que es para vuestro aprouechamiento, y os lo diere, consolarme he que os consoleys, sino estuuiere, para que nadie

die le vea, tomareys mi voluntad, que con la obra he obedecido à lo que me mandaſtes, que yo me doy por bien pagada del trabajo que he tenido en eſcreuir, que no por cierto en penſar lo que he dicho. Bendito ſea y alabado el Señor por ſiempre jamas, de donde nos viene todo el bien que hablamos, y penſamos, y hazemos, Amen, Amen.

AVI-